

Entrevista al General Jorge Enrique Mora Rangel Comandante del Ejército de Colombia

Soldado de soldados de la guerra colombiana. Conduciendo a los que muchos observadores catalogan como una “nueva, motivada y muy eficiente” organización, el Comandante del Ejército, General Jorge Enrique Mora Rangel, es el hombre que asegura que “toda guerra que se libra es para ganarla”. Sobre estos y otros temas, Military Review habló con él.

El Editor Jefe de las ediciones iberoamericanas de Military Review, el Mayor Richard Procell, tuvo el privilegio de conversar con el General Mora durante su reciente visita al Fuerte Leavenworth. Tenemos el agrado de presentarles a continuación la entrevista realizada en esa ocasión con este ilustre oficial colombiano.

MR: Antes que nada, quisiera aprovechar esta oportunidad para darle nuestras más sinceras felicitaciones en esta ocasión de su ingreso a la Galería de Honor de los Oficiales Internacionales graduados de la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de Estados Unidos.

El enfoque de nuestra entrevista va dirigida a estudiar la situación de guerra que vive Colombia hoy día y el rol que viene desarrollando el Ejército de Colombia. Las áreas específicas a cubrir serían las siguientes: la amenaza, el adiestramiento de la fuerza, el Plan Colombia, los paramilitares, los Derechos Humanos y el futuro.

Con respecto a la amenaza, durante las décadas, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) han demostrado ser insurgentes tenaces, persistentes y pacientes.

Ambas, tanto las FARC como el ELN, hoy día están más habilidades por su unión al narcotráfico y aparentemente a otras organizaciones criminales internacionales. Comenzando con las FARC, ¿qué Ud. cree que son sus objetivos políticos, su estrategia militar y como intentan lograrla?

Gral. Mora: Debo apoyarme en la historia, estos movimientos guerrilleros nacieron en la década de los años 60, se respaldaban en la doctrina comunista y por lo tanto tenían una ideología. Las fuerzas armadas revolucionarias comunistas se identificaban con lo que se denominaba la línea Moscú; el Ejército de Liberación Nacional con la línea cubana. Durante todos estos años su crecimiento fue importante tanto cualitativo como cuantitativo. Con la llegada a Colombia del problema de la droga —marihuana, coca y amapola— estos movimientos se fueron involucrando más en el negocio

del narcotráfico, situación que les fue haciendo perder su base política.

Esta situación los llevó a perder cada día más su fundamento político y el pueblo que decían en sus comienzos defender, se fue constituyendo en víctima de sus acciones terroristas. Igualmente su comprometimiento cada día más en todas las etapas del narcotráfico los convierte en movimientos económicamente poderosos en capacidad de adquirir todo tipo de armas y medios en el mercado negro internacional.

MR: ¿Desde el 1995 para acá, han crecido?

Gral. Mora: Con el paso de los años han crecido en hombres y en medios, las fuerzas armadas revolucionarias comunistas tienen actualmente unos 16.000 hombres en armas, se han trazado unas estrategias y planes que según ellos mismos los deben llevar a la toma del poder y cambiar el sistema democrático de los colombianos. El Ejército de Liberación Nacional tiene actualmente unos 4.500 hombres en armas regularmente equipados y con sus proyectos de cambiar el sistema democrático.

La mayoría de sus acciones las realizan a través de ataques terroristas contra la infraestructura energética (destrucción de oleoductos y torres de energía), destrucción de puentes, ataque a poblaciones, (destrucción de viviendas, iglesias, alcaldías, bancos, etcétera), secuestros de personas y aviones, incendio de vehículos y masacres, constituyéndose la población civil, los campesinos en las principales víctimas. Son organizaciones que no cuentan con respaldo, ni apoyo de la población (Según las encuestas nacionales, únicamente el 2% de los colombianos los apoya.); son grupos terroristas que atemorizan la población con la capacidad armada que han logrado a través del poder económico del narcotráfico.

MR: ¿Podría hablar sobre los esfuerzos internacionales de las FARC?

Gral. Mora: Por el carácter terrorista de sus acciones contra la población estas organizaciones han efectuado a través de los años contactos e intercambios con otros grupos terroristas del mundo. Estos intercambios han representado el adquirir conocimientos de técnicas de combate pero especialmente han recibido la instrucción y entrenamiento para la construcción y empleo de explosivos y artefactos no convencionales que causan un daño muy grande en el campo de combate. Todos los sistemas de trampas cazabobos y explosivos utilizados en Vietnam y El Salvador lo están utilizando en Colombia. Este año fueron capturados tres integrantes del Ejército Republicano Irlandés (IRA) expertos en la construcción de armas y artefactos explosivos que estaban enseñando su técnica a las FARC.

MR: ¿Cuán importante es la guerra psicológica, la propaganda y las actividades de desinformación para las FARC?

Gral. Mora: Cuando estos movimientos tienen respaldo popular, luchan en defensa de su pueblo, entonces están librando una guerra revolucionaria que tiene una finalidad política. Pero ese no es el caso de los movimientos colombianos, porque como les decía anteriormente perdieron su concepción política; están atacando, asesinando y secuestrando a la población civil, principal víctima de los actos terroristas. Su accionar está fundamentado en el

temor, el terror que produce su capacidad armada. Sus acciones de guerra psicológica y de propaganda se basan en el resultado de sus actos terroristas y de fuerza que lógicamente producen intimidación.

MR: ¿Piensa usted que las FARC están realmente interesadas en un pacto de paz, en un acuerdo de paz con el gobierno colombiano?

Gral. Mora: Por las actitudes, pronunciamientos y hechos de las FARC, la conclusión es que no tienen intenciones de llegar a la paz que los colombianos anhelan. Pareciera que su mayor interés es el de emplear el tiempo del proceso en el fortalecimiento militar de la organización. Si verdaderamente estuvieran interesados en la paz, los mensajes de la organización hacia los colombianos serían gestos de paz, pero lo que estamos observando es su fortalecimiento militar a través del reclutamiento de más combatientes, la compra de 10.000 fusiles AK-47 en el mercado negro y últimamente se especula mucho en la adquisición de misiles tierra - aire; entonces fácilmente se puede concluir que continúan fortalecido su capacidad militar para el logro de sus metas y propósitos.

MR: ¿Qué consenso piensa usted que tendría que hacer el gobierno para lograr satisfacer la voluntad del liderazgo de las FARC para llegar a un acuerdo de paz?

Gral. Mora: Creo que no se trata de satisfacer a la organización terrorista de las FARC, el gobierno colombiano está liderando un proceso de paz buscando la solución a la guerra que estas organizaciones le declararon al pueblo; es la búsqueda de la paz que quieren los colombianos y que nuestro Presidente está tratando de lograr con gran voluntad y persistencia dentro de los cánones constitucionales.

MR: ¿Las operaciones realizadas el 7 de agosto de 2001, donde fueron movilizados 3.000 efectivos en 48 horas, señalan actividades futuras similares del Ejército colombiano?

Gral. Mora: El Ejército colombiano inició, hace aproximadamente tres años, un proceso de reestructuración que ha significado cambios profundos al interior de la Institución. Nuestro Presidente se comprometió con el proceso de paz pero simultáneamente con el fortalecimiento y transformación de las Fuerzas Militares.

Como producto de esta reestructuración se organizó nuestra Fuerza de Despliegue Rápido que está integrada por tres Brigadas Móviles y la Brigada de Fuerzas Especiales para un total de 5.000 hombres que fundamentan su empleo en los conceptos militares de masa y movilidad.

Las acciones a la que usted hace referencia fue la operación "7 de agosto", donde movilizamos aproximadamente 3.000 hombres en corto tiempo contra una columna de las FARC que se desplazaba para la realización de lo que ellos llamaban una "campana". Esta columna estaba integrada por 2.000 combatientes de las FARC. Fue una operación exitosa con excelentes resultados que permitió neutralizar los planes terroristas; el comandante de la columna fue dado de baja en combate y la misma quedó totalmente desorganizada.

MR: Con respecto al adiestramiento del Estado Mayor a nivel de Brigada y de División, comparando los años 1995-1998 con la presente organización del Ejército colombiano, es evidente que están operando en una manera muy diferente a como se operaban en 1995. ¿Nos podría

hablar un poco sobre el adiestramiento que reciben los oficiales de Estado Mayor?

Gral. Mora: En primera instancia, debo comentar que el Estado Mayor del Ejército fue reestructurado, esto nos ha permitido un mejor liderazgo en el planeamiento de las operaciones a nivel de Estado Mayor. Nuestras escuelas de capacitación han efectuado cambios importantes; estamos dando énfasis en el estudio y análisis de las lecciones aprendidas de todas las acciones que se realizan en el campo de combate, especialmente en lo relacionado al planeamiento.

Igualmente hemos trabajado intensamente para que nuestros Estados Mayores no solamente se esfuercen en el planeamiento, sino que realicen un permanente seguimiento en el desarrollo, conducción y dirección de las operaciones planeadas. Creo que esto lo estamos logrando y contamos con Estados Mayores comprometidos en todas las etapas de la guerra y de las operaciones.

MR: ¿La planificación en conjunto va a ser la norma?

Gral. Mora: La guerra que estamos librando nos está demostrando que tenemos que operar conjuntamente. Si cada una de las Fuerzas o servicios realiza las operaciones en forma independiente, no podremos garantizar el logro de los objetivos. Hemos obtenido mucha experiencia en esta guerra después de tantos años. Por ejemplo, la mayoría de nuestras operaciones de asalto aéreo son nocturnas; se requiere experiencia, coordinación y planeamiento conjunto porque participan tropas del Ejército, helicópteros de transporte de Ejército y helicópteros y aviones de la Fuerza Aérea que suministran el apoyo de fuego. Está perfectamente demostrado que tanto el planeamiento, como la ejecución, requieren de la participación de todas las Fuerzas.

MR: Las operaciones a nivel de División, y de Brigada todavía aparentan ser de corta duración. ¿Qué recursos usted prevé para lograr que a ese nivel se puedan mantener operaciones sostenidas de larga duración?

Gral. Mora: La guerra de guerrillas se caracteriza por el empleo de pequeños grupos con gran movilidad que efectúan el golpe o ataque y se retiran —no sostienen el combate. Por la duración de nuestro conflicto y el crecimiento de estas agrupaciones, han llegado a conformar columnas numerosas para realizar ataques de alguna magnitud que han exigido la realización de operaciones de nivel Brigada con el empleo de medios de apoyo importantes. Pero por las mismas características de la guerra que estamos librando donde el enemigo no tiene la capacidad de sostener el terreno como tampoco de enfrentar al Ejército regular en combate, las operaciones las hemos podido ejecutar por el tiempo necesario con los medios que contamos.

Sin embargo, como experiencia de las operaciones en este nivel le puedo decir la gran importancia que tienen el planeamiento logístico para sostener las operaciones, creo que esta parte del arte de la guerra se le debe dar la mayor importancia.

MR: Con respecto al potencial de trabajar y operar en operaciones descentralizadas, incluso el terrorismo urbano, ¿cómo se está preparando el Ejército colombiano para enfrentar esa situación?

Gral. Mora: En la historia de los conflictos tenemos los ejemplos de Vietnam y El Salvador. En el desarrollo de estas

guerras se presentó la urbanización del conflicto, en otras palabras llevar la guerra a las ciudades, después de esto se presentan las famosas ofensivas que regularmente son contra las ciudades más importantes, incluyendo la capital y se supone que después llegará el final de la guerra.

Nosotros hemos analizado y estudiado la historia como también los planes de estas organizaciones; estos planes nos indican que quieren hacer lo mismo de Vietnam y El Salvador. Nos estamos preparando para estas etapas de la guerra, pero aspiramos que con nuestra decisión, con la reestructuración que estamos haciendo, con la capacidad que estamos adquiriendo y con el apoyo y respaldo de nuestro pueblo la situación de la guerra en Colombia no llegará a esas etapas de evolución de los conflictos.

MR: Parece que el Plan Colombia no ha logrado el apoyo internacional, político ni económico que se esperaba. ¿A qué piensa usted se le atribuye esto?

Gral. Mora: El problema de la droga es un problema del mundo, es una situación de oferta y demanda donde el compromiso debe ser tanto de los países productores como de los consumidores. El Plan Colombia es una necesidad vital en la lucha contra las drogas; la droga siempre la hemos combatido. En Colombia se destruyeron los grandes carteles, pero lo importante es que ahora tenemos un plan integral que abarca todos los aspectos que nos deben llevar a obtener resultados positivos. El Plan tiene un componente militar que no alcanza el 25% del mismo, la parte más importante tiene que ver con la ayuda a los problemas de tipo social, de ayuda a los campesinos, obtener la erradicación voluntaria, fortalecer la justicia, proteger los Derechos Humanos de la población que está involucrada en el cultivo. Creo que se ha presentado incompreensión hacia el Plan, por falta de conocimiento del problema y también por organizaciones que se han encargado de presentarlo como un plan de carácter militar, lo cual no es cierto. El Plan Colombia saldrá airoso y podremos mostrar resultados positivos.

MR: Con respecto a la región latinoamericana, en particular los países fronterizos, desde los comienzos del Plan Colombia se presentó una preocupación de que no solamente la guerrilla se movería para irse a otros países pero la producción de la coca en particular pasaría a otros países. ¿Qué piensa sobre esto?

Gral. Mora: Yo creo que esa es una preocupación general. En Colombia hace unos años, no teníamos los cultivos de coca que hoy existen, ni tampoco producíamos cocaína. Con el paso del tiempo nos hemos constituido en uno de los países que tiene más áreas cultivadas de coca y de mayor producción de cocaína. Todos debemos comprometernos y cooperar para eliminar este flagelo y neutralizar el crecimiento de cultivos en cualquier territorio. Tenemos la obligación moral y la decisión de solucionar este terrible problema con el concurso de la comunidad internacional.

MR. Históricamente existían las organizaciones autodefensas, incluso las legitimadas por el gobierno como las “convivir”, para protegerse de la guerrilla. El Gobierno tenía la tarea de autorizar su funcionamiento. ¿Nos podría hablar un poco sobre la relación entre el Ejército y esas organizaciones?

Gral. Mora: Las autodefensas existían legítimamente hace



muchos años. Su conformación era con base en la población campesina que se organizaba para defender su caserío, sus aldeas de los ataques guerrilleros. Con la llegada a Colombia del problema de la droga y la conformación de carteles, se presentó el enfrentamiento entre estos y la guerrilla por el dominio territorial. Los carteles acudieron entonces a las autodefensas para enfrentar la guerrilla y se presentó un proceso de corrupción de las autodefensas. Los carteles las fortalecieron militarmente, abandonaron su concepción defensiva y pasaron a ser organizaciones con un carácter ofensivo delictual. Ante esta situación, el gobierno las declaró fuera de la ley y pasaron a ser clandestinas. Posteriormente el gobierno colombiano autorizó la conformación de unas organizaciones que se denominaron “CONVIVIR” conformadas por civiles en pequeñas pobladas y ciudades cuya filosofía era apoyar a la Policía y el Ejército con información y comunicación oportuna de cualquier hecho ilícito para que se realizaran las acciones preventivas o represivas por las Fuerzas del Estado. Ésta experiencia no funcionó, su duración fue muy corta.

En la actualidad no existen legalmente las “autodefensas”, son organizaciones delictuales fuera de la ley. Cualquiera podría preguntarse entonces por qué se presenta el fenómeno de las autodefensas en Colombia. La respuesta es: por el carácter de intimidación, amenazante, destructivo, terrorista de la guerrilla que está destruyendo, asesinando, atacando al mismo pueblo que dice defender. Entonces, es una respuesta de la población a la actitud delictual y terrorista de la guerrilla.

Al Ejército le corresponde librar esta guerra, contra la guerrilla y las autodefensas en defensa de nuestro pueblo.

MR: ¿Existen militares que colaboran con los insurgentes?

Gral. Mora: En estas guerras de carácter interno se puede presentar el fenómeno de infiltración en nuestras filas de simpatizantes, tanto de la guerrilla como de las autodefensas. Cuando esto ha sucedido se han tomado las decisiones disciplinarias o penales que nos corresponde, y los responsables son expulsados de la Institución. En este tipo de conflictos uno de los aspectos más importantes es la legitimidad del Ejército, y esto se obtiene con una Institución disciplinada, con alta moral, integrada por hombres honestos y respetuosos que le demuestran a su pueblo el compromiso por la defensa de nuestros compatriotas.

MR: El Ejército, o las Fuerzas Armadas, están accionando en contra de miembros de sus fuerzas que se están afiliando o que están involucrados. ¿Piensa usted que el hecho de que existe gente de las Fuerzas Armadas comprometida colaborando con los paramilitares y la guerrilla debe justificar o justifica el negar apoyo político y/o económico de la comunidad internacional al gobierno colombiano?

Gral. Mora: No, la comunidad internacional comprende que estamos librando una guerra contra las drogas y contra unas organizaciones que le están haciendo mucho daño a la nación. Lo que en este momento necesita Colombia es apoyo, soporte de toda la comunidad internacional. Colombia es un país que quiere vivir en paz. Existen muchas necesidades en el campo económico y social, nuestro pueblo necesita transformaciones importantes; eso es lo que está haciendo nuestro Presidente, nuestro Gobierno. Los más pobres y humildes son los que más padecen la guerra. Afortunada-

mente, el Ejército cuenta con un apoyo muy grande. En las encuestas realizadas en los últimos años, el Ejército ocupa el primer lugar, el número uno en confiabilidad y prestigio entre todas las Instituciones en Colombia. Eso le demuestra a la comunidad internacional que el pueblo quiere y respalda a su Ejército.

MR: ¿Podría hablarnos sobre el esfuerzo de comunicación social que tiene el Ejército colombiano?



Gral. Mora: En el tipo de guerra que estamos librando hay necesidad de informarle al pueblo lo que se está haciendo y como se está haciendo. Si el pueblo conoce los pormenores de la guerra que se está librando, apoya sus Instituciones y eso es lo que está pasando en el país. Los sistemas de comunicación que tiene el Ejército han permitido a la población conocer muy de cerca la forma en que actúa la guerrilla y las autodefensas. El daño tan grande que le están haciendo al país y la forma en que esta operando el Ejército en defensa y favor de ese pueblo. Por todo esto, tenemos un gran respaldo. Ese respaldo espontáneo y sincero de la comunidad es decisivo para ganar la guerra. Tenemos una red de 23 emisoras que conforman la cadena radial del Ejército enlazadas por satélite que transmiten para todo el territorio nacional mensajes e información institucional. Esta capacidad nos permite estar cerca de la población, incluso de la guerrilla y las autodefensas, a quien les enviamos los mensajes para que abandonen la destrucción de nuestro pueblo.

MR: ¿Nos podría hablar un poco sobre los avances, el aporte que se ha hecho en el alistamiento? Entiendo que hay un oficial de Derechos Humanos en cada uno de los batallones colombianos.

Gral. Mora: El tema de Derechos Humanos es fundamental. En un país en guerra como el nuestro, tiene mayor importancia. Sabemos que si tenemos el corazón, el apoyo y el respaldo del pueblo colombiano hacia su Ejército, ganamos esta guerra. La forma de obtener el apoyo y el respaldo es respetando los derechos del pueblo. Para llegar a este punto, tuvimos que hacer cambios importantes. Formar una conciencia de respeto entre todos nuestros hombres. En todos los Batallones del Ejército, hay un oficial o un suboficial encargado de la oficina de Derechos Humanos. Realizamos seminarios, diplomados, tenemos el apoyo de la Cruz Roja Internacional y Nacional que nos dicta conferencia en las unidades. La Cruz Roja Internacional tiene una

presencia muy grande y muy importante en Colombia; conoce a cabalidad la forma de actuar del Ejército. Nuestros soldados se preparan muy bien; conocen el respeto que debemos tener hacia nuestro pueblo y las normas del Derecho Internacional Humanitario.

El Ejército construyó en varias unidades una "pista de derechos humanos", así como los soldados pasan la pista de infantería, de gimnasia, de entrenamiento físico, conformamos una "pista de derechos humanos" que tiene más o menos unas diez o doce estaciones. En cada una de las estaciones, el soldado encuentra una situación donde tiene que definir que hacer en cuanto al respeto hacia la población y la aplicación de las normas del Derecho Internacional Humanitario. Total, nuestros soldados conocen como actuar, como desempeñarse en el campo de combate. Nuestros oficiales y suboficiales en todas las escuelas del Ejército reciben un número importante de horas de instrucción sobre la materia, dictados por la Cruz Roja Internacional, por la Cruz Roja Colombiana, por universidades civiles y por convenios con otros países que nos apoyan en la capacitación de nuestros hombres.

Yo creo que el Ejército de Colombia ha hecho un progreso muy grande, reconocido por la comunidad internacional y por las organizaciones no gubernamentales de derechos humanos. La mejor muestra y lo más importante es el aprecio, el respaldo, el apoyo y el cariño que los colombianos demuestran hacia nuestros soldados y el Ejército como Institución.

MR: ¿Se puede derrotar a las guerrillas?

Gral. Mora: Toda guerra que se libra es para ganarla. Nuestros soldados tienen una claridad absoluta sobre lo que significa ganar la guerra: ganar la guerra no es acabar con todos los guerrilleros. Esto no se ha logrado en ninguna guerra. Tampoco significa destruir nuestros pueblos y ciudades, causar daños a la población a través del empleo de nuestros medios o de la aplicación de la fuerza. Eso tampoco significa ganar la guerra. Para los soldados de Colombia ganar la guerra es acabar, destruir con la voluntad de lucha de estas organizaciones, demostrarles que nunca llegarán al poder en Colombia. Si esto lo logramos, si nuestras acciones exitosas le hacen comprender a estos grupos que la única solución al conflicto se encuentra en el proceso de negociaciones que adelante el Gobierno de Colombia, llegaremos a la paz que deseamos.

MR: ¿Algunas palabras para concluir?

Gral. Mora: He sido lector asiduo y permanente de la Military Review y a través de ella deseo expresarles a los lectores militares de todo el mundo, nuestro mensaje de confraternidad y esperanza del pueblo colombiano.

Estamos librando simultáneamente una guerra contra el narcotráfico y los terroristas. La vamos a ganar porque los soldados colombianos creen en su causa y siente el respaldo y el apoyo decisivo de nuestro pueblo y de la comunidad internacional que nos miran con respeto y profunda admiración por el sacrificio que estamos haciendo por salvar a un pueblo de la ignominia y el terror.**MR**